

LOS PRINCIPIOS

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIO, PATRIA Y LIBERTAD

Confitería PETIT - LONDON
de HUMBERTO J. CANTISANI

Casa especial para servicio de casamientos, luchas y bautismos. — Surido permanente en masas finas y confituras en general del ramo. — Calle 18 de Julio y 25 de Mayo. — Bajos del Teatro Maciá. SAN JOSE.

NOTA: No confundir.

Teléfono LA URUGUAYA

Mueblería Capeletti
INOCENCIO DI RAGO

Sillería en general - Juegos de sala y escritorio

TODO A PRECIOS MODICOS

Calles Colón y San José.

JUDICIALES

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardí Albalá, se hace saber al público la apertura de la suerte que se celebra el día 25 de Mayo, a las 11 de la mañana, en la sala de la Corte de Justicia, en la que todos aquellos que se consideren acreedores para intervenir en ella, se presenten ante el Juez para que los juzgue los derechos que tienen a deducir ante el Tribunal, dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, agosto 22 de 1923. — Edelviro G. Guerrero, Escrivano de Justicia.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardí Albalá, se hace saber al público la apertura de la suerte que se celebra el día 25 de Mayo, a las 11 de la mañana, en la sala de la Corte de Justicia, en la que todos aquellos que se consideren acreedores para intervenir en ella, se presenten ante el Juez para que los juzgue los derechos que tienen a deducir ante el Tribunal, dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, agosto 22 de 1923. — Edelviro G. Guerrero, Escrivano de Justicia.

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Ruzoalgo N.º 219. Plaza 4 de Octubre

Mario Rodríguez Bonavita

ACERILLEROS

Estudio: San José: Arenal Grande 477. — Río

Ario Oriental: Escrivana Borrás.

Hotel Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que en este año, regirán nuevos precios en el servicio de comidas.

Benjamín Ravalle - Jueves Tallarines

RE BACIEN HUESPEDES

Camacho Cabrera Hnos.

REMITES Y COMISIONES

Larralda 785. Teléfono La Uruguayana

TALLER MECÁNICO

DE VIDA DE GALAN E HIJOS

Aviso a numerosas clientela y al público en general que esta casa seguirá atendiendo cualquier querido que se solicite de la ciudad y capital. Calle Cuareim, frente a la Plaza de Deportes. — San José.

TALLER ARTIGAS

Platería y Joyería

Eloy Santos, con más de 15 años de práctica en la Casa Puig, comunica al público que ha instalado un taller en la calle Florida N.º 447. — San José.

Guillermo J. Bozzo

Cinges, Bajos

Sarandí número 326. San José de Mayo.

Sarandí, 492. San José de Mayo.

Automovilistas

La bondad de las Cámaras de aire y cubiertas

MICHELIN

esta probada como la mejor goma francesa, de positivos resultados; la más barata entre sus similares.

Taller Mecánico
de Sergio IglesiasSalvador Estrade
ABOGADO
Augusto E. Pintos
DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí, 492. San José de Mayo.

Doctor Rogelio Sagarría
MÉDICO CIRUJANO
Ha trasladado su consultorio a la calle Sarandí 742.

“FISK”

NEUMATICOS “FISK”

Son los que, indiscutiblemente,
han merecido mayor aprobación

Especialmente en neumáticos, la experiencia ajena es la más autorizada para indicarnos el resultado que en la práctica, dan ciertas marcas de cubiertas.

Hacer pruebas a costa de su propio dinero no es nada conveniente, cuando muy bien Vd. puede guiararse por los conocimientos adquiridos por amigos suyos.

Por eso es, que nosotros nos permitimos recomendarle nuestra cubierta pidiéndole a la vez que tenga muy presente esa de la experiencia ajena.

DURANTE EL MES ACTUAL 10 OJO EXTRA
SOBRE LOS PRECIOS CORRIENTES

BEHRENS & ACOSTA Y LARA
IMPORTADORES

25 DE MAYO Y ASAMBLEA.

Frente a la Plaza Principal,

Mueblería y Cajonería Fúnebre

GRAN SURTIDO EN MUEBLES

¡OJO! Servicios fúnebres completos para cualquier punto de la campaña con carro fúnebre y furgón por \$ 25.00.

Nadie vende
ni trabaja
más barato

Angueira, Araujo y Arnábal

Calle 25 de Mayo esq. San José. Teléf. las dos compañías
SAN JOSE DE MAYO

M. MARYAN

La orgullosa señorita d' Emerancy

Traducción de Concepción de los Ríos de Troyano

Lo que él llamaba — indiferente — a desearle a todos los días un ligero refrigerio y a que dejara para el siguiente la visita de la nueva casa. — La ocupó a su habitación, y después de descansar cuidadosamente se retiró a la cama; pero no con la intención de descansar. Tan pronto como el ruido de una respiración tranquila y regular le advirtió que su padre dormía, abrió de par en par la puerta y comenzaba las dos habitaciones y lo volvió atentamente, dedicándose a poner en orden con el menor ruido los objetos que sacó de la cama.

Se imaginó que esta ocupación física adormecía los sufrimientos que padecía. No lo hizo. — En tanto que daba la habitación al aspecto familiar que si diera siguiente alegría los ojos de su padre, se abrigó con un chal y se quedó dormida en un sillón, cerca de la cama de su padre. Su sueño fue profundo y apoderada de ella. Su padre era una joven que jamás se le había ocurrido que pudiese caer enfermo; pero no quería que su amanecer constante estuviera suspendida sobre su cabeza. Ella no volvió a tener un momento de tranquilidad; cada hora de retraso y no resintiéndose apena del ataque de la tarde anterior, cuando su padre saliera la haría sentir dolorosa las inquietudes, y cada día que amaneciera.

La mañana del día siguiente fué consagrada a completar el arreglo de la casa. La disposición interior era muy cómoda; el salón y el dormitorio, que se comunicaban, tomaron pronto un aspecto elegante, gracias a los amigos y profesionales que el Maestro y

Un pequeño jardín extendió por detrás de la casa, que una tapia verde, un césped denso de flores, y el Barón d'Emerancy se instaló bajo un maezco de lila para leer los diarios, llamando de vez en cuando a su hija para hacerla una indicación o darle un consejo.

Isabel se había preparado para la visita de la señora de Eyndola, que esperaba al mismo día. Estaba acostumbrada a los servicios que la señora de Eyndola le daba.

Un pequeño jardín extendió por detrás de la casa, que una tapia verde, un césped denso de flores, y el Barón d'Emerancy se instaló bajo un maezco de lila para leer los diarios, llamando de vez en cuando a su hija para hacerla una indicación o darle un consejo.

Isabel se había preparado para la visita de la señora de Eyndola, que esperaba al mismo día. Estaba acostumbrada a los servicios que la señora de Eyndola le daba.

Un pequeño jardín extendió por detrás de la casa, que una tapia verde, un césped denso de flores, y el Barón d'Emerancy se instaló bajo un maezco de lila para leer los diarios, llamando de vez en cuando a su hija para hacerla una indicación o darle un consejo.

La señora Eyndola habitaba una casa bastante grande, cuyo exterior, muy seccillo, no

dejaba trazar; otro lujo que la profusión de

los muebles colgados en las ventanas del piso bajo,

tanto que la parte superior se adoraba con

ricos estores de color crudo, orlados de encaje imprescindible.

Había en este lujo un sello de confort y

sobriedad que llamaba la atención. Esto no

aterraba a los visitantes de mármol,

sedas doradas, nadas de tela, llamadas

de falso de terciopelo; nadas de terciopelo,

de terciopelo, de terciopelo, de terciopelo,

claro, de mirada penetrante, a pesar de su tranquila expresión.

No era una mujer distinguida en la aceptación mandada y superficial de la palabra; pero de ningún modo se la podía llamar vulgar. Recibió con mucha calma las demostraciones de gratitud del Barón, miró a Isabel con gran atención y les ofreció de nuevo sus servicios.

Vivimos muy cerca — dijo a la joven — puedo tenerse útil en su nueva vida. — ¿Tiene usted costumbre de ir en persona a la compa-

ñía?

Isabel respondió negativamente y apenada.

Metemo que tal vez tenga usted necesidad de hacerlo aquí — dijo tranquila.

La señora Eyndola — La persona que les ha

traído su experiencia.

Isabel abrió los ojos llenos de sorpresa, al

comprender que la señora Eyndola hablaba

de su cría.

Hay un mercado cercano — continuó la anciana señora — si usted lo desea se irá.

— Tengo que decirle que no.

— ¿Por qué no?

— Porque no me gusta darle a la señora

— Porque no me gusta darle a la señora

— Porque no me gusta darle a la señora

— Porque no me gusta darle a la señora

— Porque no me gusta darle a la señora

— Porque no me gusta darle a la señora

— Porque no me gusta darle a la señora